

Goy P/1785

Venerus, 25 Mayo, 84

# DIARIO DE JEREZ

## «El escritor practica el psicoanálisis de modo continuo»

*José Agustín Goytisoló afirma que el compromiso del autor es consigo mismo*

José Agustín Goytisoló, 56 años, poeta de la «generación maldita», llamada así porque le tocó vivir una etapa de la vida española triste, en la que no había lugar para los poetas. Sin embargo triunfaron, dejando oír sus voces, desparramadas en versos impresos en negra tinta. Confiesa que no tuvo adolescencia. Comenzó a escribir, como sus dos hermanos —Juan y Luis—, por una necesidad de encontrar sentido a sus vidas. Poeta comprometido con su tiempo, «tumultuoso», amigo de la reflexión, ha estado en nuestra ciudad para participar en la conversación de poesía que organiza periódicamente la Colección Arenal.

Hubo un tiempo no lejano en el que la vida en nuestro país sólo sonreía para algunos. José Agustín Goytisoló vino al mundo en la Barcelona de finales de los años veinte, una década que con la perspectiva actual nos trae sonos de «locura» colectiva. Hubiese sido un chico más, normal, si un trágico suceso no se hubiese interpuesto en su vida: la desaparición de su madre en plena vorágine de la guerra civil española. Sus orígenes no son precisamente catalanes. Su padre, por pura casualidad humana desembarcó en Barcelona, procedente de Cuba. De este país caribeño y de Euzkadí hay que extraer las raíces de la familia Goytisoló, actualmente famosa en las letras: José Agustín, el mayor de los tres hermanos, Luis y Juan, éste último fecundo novelista ya inmortalizado en las letras hispánicas, pese a las reticencias de la «cultura» oficial.

«El psicoanálisis en el escritor es una práctica continua. Escribir, no es tan sólo un modo de comunicación con los demás, supone también una forma de llegar a conocerse a uno mismo». José Agustín Goytisoló reconoce que no tuvo adolescencia. «A los once años no era ya un niño». Llegó a la literatura de la mano de un acontecimiento luctuoso, de un trauma familiar, la desaparición de su madre, Julia. Rememorar su personalidad, la vida de aquel ser querido le obligó a componer los versos de su primer libro de poemas «El retorno» (1950), con el que hizo aparición en el mundo editorial, en una época que serviría posteriormente para los críticos como punto de partida para catalogar a toda una generación, la de los cincuenta, en la que incluyeron a otros poetas como Caballero Bonald, José Angel Valente, Barral, Francisco Brines, y otros.

Nombres todos ellos con los que comenzará a resurgir la poesía española, rota traumáticamente con el acontecimiento bélico. José Agustín Goytisoló escribirá desde aquella fecha otros doce volúmenes que lo encumbran en el panorama de

la poesía española contemporánea.

### POESIA URBANA

«La nuestra no ha sido una poesía comprometida, si tomamos este concepto desde un punto de vista estrictamente político». Con estas palabras el poeta define los sentimientos vitales de una generación que nació bajo el síndrome de la postguerra, aunque alejada de los embates directos de la contienda. Su generación no se encerró ni en el mito de Castilla, como la Generación del 98, ni en el monólogo del hombre pensando sobre sí mismo. «La generación maldita hizo una poesía más urbana, digamos que civilizada, que rural».

Cuando estos hombres saltaron a la producción poética quedaron atrás nombres y compromisos políticos como los de Celaya, Kremer, Blas de Otero. Recuperan al García Lorca de «Poeta en Nueva York», o de la «Oda a Whitman». Recuperan al hombre de los grandes ideales, sin embargo comprimidos en el mundo urbano, pleno de intercambios, de historias, de intrigas y de vida, en definitiva.

### EL COMPROMISO

«Lo más revolucionario que existe en la poesía es intentar escribir bien. El primer compromiso del autor nace consigo mismo y con su obra. Hay que ser testigo fiel de la época, para contarla con las palabras más adecuadas». Son conceptos que vierte José Agustín Goytisoló, buscando la precisión de las palabras. Posteriormente explica el contenido de los conceptos.

«El poema tiene que trascender la cuestión concreta». Según esta idea, la poesía debe elevarse sobre lo accidental de los acontecimientos humanos. En el futuro, el texto tiene que explicarse por sí mismo, sin tener que precisarse su procedencia, el por qué de la existencia de su autor.

El compromiso del poeta tiene también otra vertiente, la de



José Agustín Goytisoló, poeta de la «Generación Maldita». -Foto Jesús Vidal.

huir del verbalismo hueco, de la palabra sin otro sentido que el de su propia musicalidad. Una tentación en la que han desembocado numerosos autores. El poeta cita como ejemplo el de la literatura francesa posterior al «Nouveau Roman», que según su estimación no ha aportado nada nuevo al panorama internacional de las letras.

Retomando este pensamiento, José Agustín Goytisoló habla de la literatura en castellano de nuestro siglo como integradora de una nueva edad de oro, más precisamente, «quizás de platino». Apoyando esta afirmación aporta el balance de escritores y poetas que avalan la hipótesis: Juan Ramón Jiménez, César Vallejo, Antonio Machado, Pablo Neruda, Federico García Lorca, Gabriela Mistral, Lezama Lima, Blas de Otero, toda la Generación del 27, Valle Inclán, el escritor de «Tirano Banderas» que, vista con perspectiva actual, supuso la primera novela en la que aparece el dictador como protagonista, plotado artísticamente en época contemporánea por José Donoso, Vargas Llosa o García Márquez.

### MUNDO DE CIENCIA-FICCIÓN

«Si yo fuera un adolescente hoy en día, me comportaría como un muchacho de esta época. Un chico que quiere desentenderse, que se pregunta quién es y qué hace aquí». José Agustín Goytisoló piensa que vivimos un mundo tumultuoso, de auténtica ciencia-ficción, que no todas las personas pueden soportar. En este caldo de cultivo surgen las ideologías confusas, los cultos exotéricos,

## José Agustín Goytisoló, poeta de la «generación maldita»

José Agustín Goytisoló nació en Barcelona en 1928. Es el mayor de los tres hermanos que se dedican a las labores literarias, Luis y Juan, éstos últimos en el campo de la prosa.

Su primer libro de poemas aparece en el año 1950, bajo el título de «Retorno». A partir de esa fecha ha publicado doce volúmenes de poesía que, por orden de nacimiento, responden a los siguientes títulos: «Salimos al viento», «Claridad», «Años decisivos», «Algo sucede», «Bajo tolerancia», «Taller de arquitectura», «Del tiempo y del olvido», «Palabras para Julia», «Los pasos del cazador», «A veces gran amor», «Sobre las circunstancias» y «Final de un adiós».

Este último libro ha aparecido recientemente y fue objeto de la conversación de poesía, organizada por la Colección Arenal de nuestra ciudad, celebrada el pasado miércoles por la noche en el salón Don Guido de las bodegas William & Humbert.

José Agustín Goytisoló, junto con otros poetas como José Caballero Bonald, José Angel Valente, Angel González, Gil de Biedma, Barral, Francisco Brines o Claudio Rodríguez, pertenece a una generación que los críticos de la literatura española han convenido en calificar como «generación maldita», o generación de los años cincuenta.

Una generación que, pese a no mostrar un compromiso político directo como lo hizo el poeta Celaya, está influida por la postguerra. Con la aparición de estos autores la poesía española volvió a brillar a la altura de las producciones anteriores a la guerra civil española. Sólo que en esta generación de los cincuenta no han existido las grandes figuras, como los Alberti, Lorca o Machado.

José Agustín Goytisoló afirma que el primer compromiso del autor es el que debe de firmar consigo mismo y con su obra. Afirmación que puntualiza manifestando la necesidad de ser testigo fiel de la época en la que se desenvuelve el poeta. Hechos, sucesos, ideas, que hay que contarlos bien, tratando de superar las circunstancias, sobrevolando el tiempo para que en el futuro no se requiera una explicación sobre lo que el autor quiso o no quiso expresar. Su afán es el de huir del verbalismo hueco.

Su lengua de trabajo es el castellano, pese a su origen catalán. Sin embargo, sus antepasados son vascos-cubanos. La desaparición de la madre, en trágicas circunstancias, fue el gran revulsivo que impulsó a escribir a los tres hermanos, según confiesa el poeta.



José Angel Bermejo

Un poeta comprometido con su tiempo y consigo mismo. -Foto Jesús Vidal



En el salón Don Guido intervino en la conversación de poesía de la Colección Arenal. -Foto Jesús Vidal.